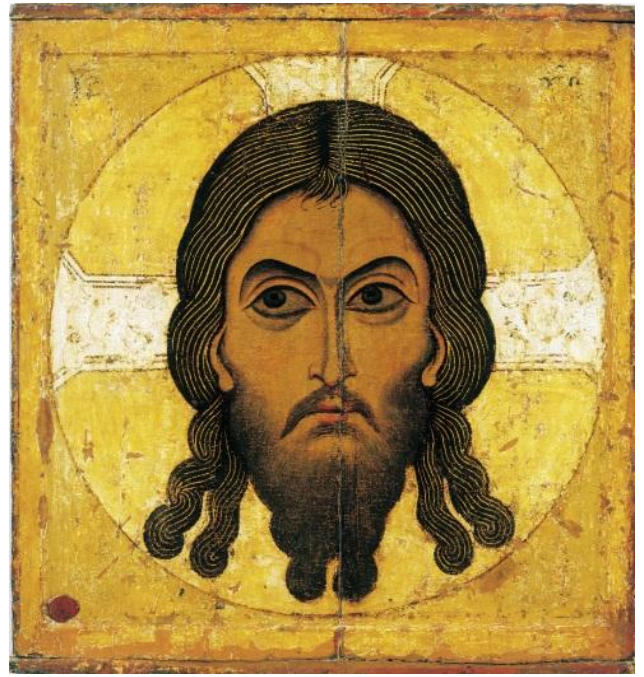
Iconografía

1. Espiritualidad de la Iglesias Cristianas Orientales

La Trinidad, El Dios de Jesús, el Dios de los cristianos

- Creemos en un Dios cuya naturaleza más profunda es una **comunidad de amor**
- Creemos en un solo Dios y tres personas divinas
- **Persona**: *hypóstasis,* identidades (autopresencias) relacionales, encuentran su identidad en la comunión de bienes, en la donación: *perijóresis, circumincesión.*
- Una expresión trinitaria y suma de la mistagogía cristiana: "*La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios* [el Padre] *y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.*" (2 Cor 13:14).





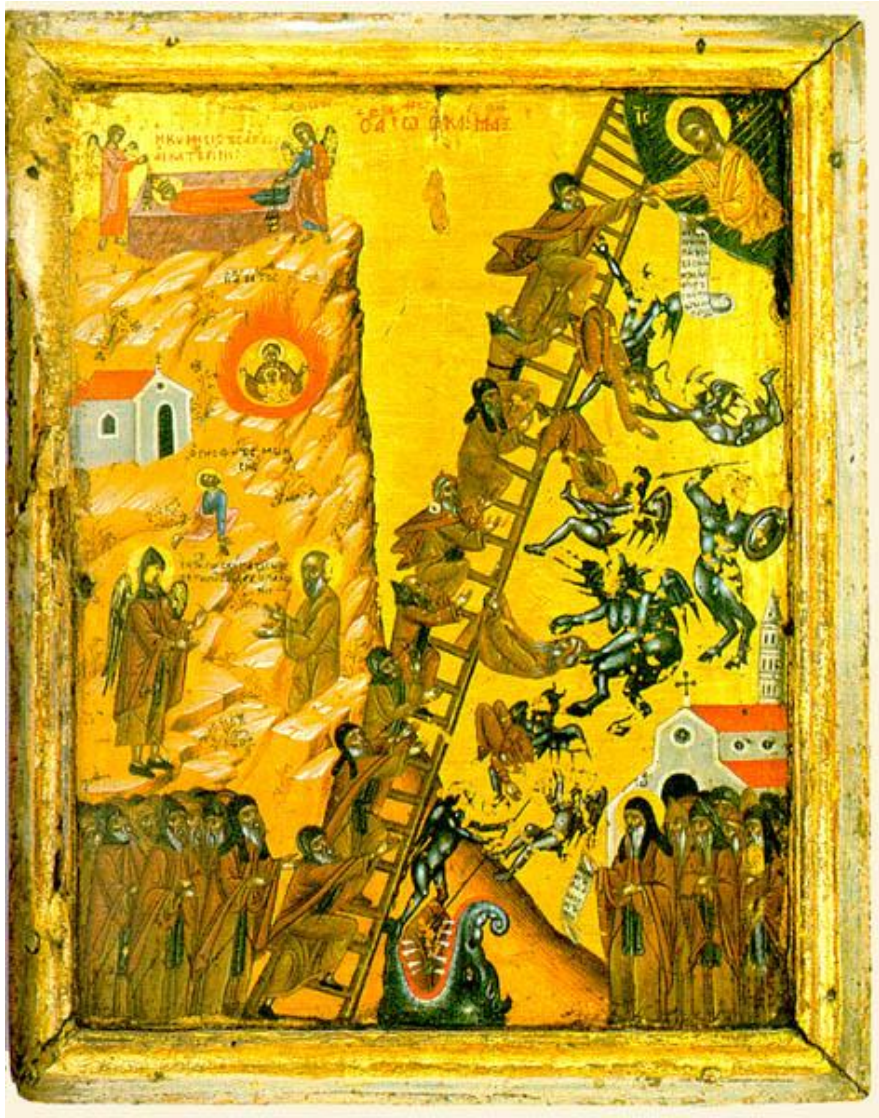
La creación como espacio de expresión del Amor Divino

- Gen 1 “*Y dijo Dios: Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza”*
- El ser humano es una expresión del amor de Dios: capaz a su vez de amar en libertad, de hacerse persona en el ejercicio de la donación y recepción del don del otro.
- **Imagen divina**: don universal e irrenunciable, capacidad de “actualizar” la deificación. Los dones que me constituyen en lo más profundo de mi esencia, la potencialidad que tengo de llegar a ser lo que estoy llamado a ser: persona (auto-presencia relacional).
- **Semejanza divina**: Encarnar en el concreto de nuestra vida la vocación a ser personas, día a día, instante a instante. Forma como la imagen divina se manifiesta de manera irrepetible en cada ser humano. Es el sentido último de la santidad.
- Para ser persona, para semejarnos a Dios, necesitamos de la libertad. Sólo quien ama libremente ama como Dios. Y esta característica necesaria introduce la posibilidad de elegir mal, de usar los dones divinos de manera errónea.

Los dos caminos: la vida y la muerte

- Vocación humana: la “deificación”, ir haciendo realidad la imagen divina, hacerse **persona**, dar y recibir, vivir en todos y que todos vivan en mí.

- Falsificación diabólica: el auto-centramiento, la felicidad puesta en la apropiación de satisfactores, irme haciendo “**ego**”, aislado, desterrado, “muerto”.



La caída Consecuencia de una libertad mal utilizada

- **Gn 3:1-24**, el pecado de Adán y Eva. Lucha entre las dos lógicas (la de Dios y la del mal; Agape vs. Egoísmo; comunión vs. aislamiento).
- **La vida en el paraíso, el ser humano en libertad y armonía con la creación**: espacio/tiempo para ejercitar la capacidad de amar (vocación hipostática, vida en comunión)
- **El engaño: la felicidad no está en la comunión** (dar y recibir amor), **sino en la autosuficiencia** (apropiarse, depredar, no depender de nadie). La exposición al mal espíritu contagia, transmite una lógica diferente a la de Dios.
- **El pecado fundamental de Adán y Eva implica pretender prescindir del Otro** (imagen de todos los "otros").
- **Se produce una imagen falsa del ser humano [aparece la vergüenza]**: *diabólica (*perversa, difamadora, dispersante y desintegradora*)* y se establece un círculo vicioso de retroalimentación con **una imagen distorsionada de Dios [aparece el miedo]** como una soledad auto-centrada, un ídolo (imagen de algo que no existe). Se da efectivamente una ruptura de la comunión.

La historia del mal en la vida de cada persona

- **Visión auto-centrada** (*filautía*) de la propia identidad.
- Alimenta **el "ego" como imagen falsa del yo** (vs. Persona).
- El ego es un **"parásito"** que no tiene existencia real más allá de la que yo le adjudique con mis acciones y actitudes auto-centradas. Vive de mis pensamientos. **Su acción destructiva no es siempre perceptible**, puede enmascararse de múltiples formas, hasta en los más altos ideales: justicia, verdad, solidaridad, piedad religiosa, etc.
- Pero en cualquier caso, la consecuencia es una **sensación de vacío interior, sinsentido, aislamiento,** y finalmente desánimo, más allá de las alegrías efímeras que proporcionan los satisfactores materiales o intelectuales.



El encuentro con el Inocente

- **El Señor se dirige a lo más santo** (y por tanto real) que hay en el corazón de cada persona.
- **Me permite "descubrirme" en Él**
- Contrasto lo que puedo ser (mi santidad posible) y la comparo con la triste sombra que soy
- Esta experiencia produce el don de la **"compunción"** (*Penthos*) necesario para toda auténtica conversion.





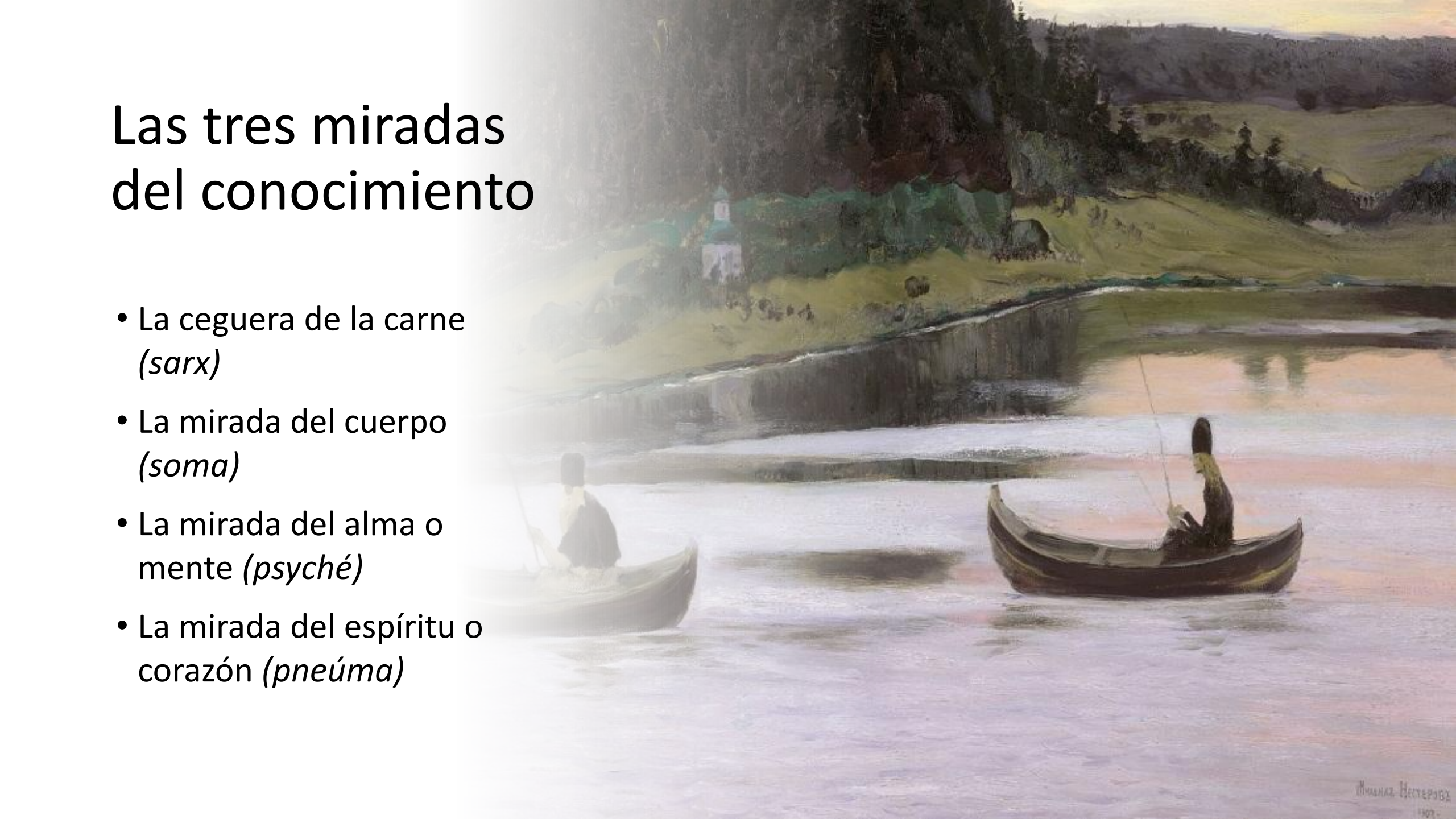


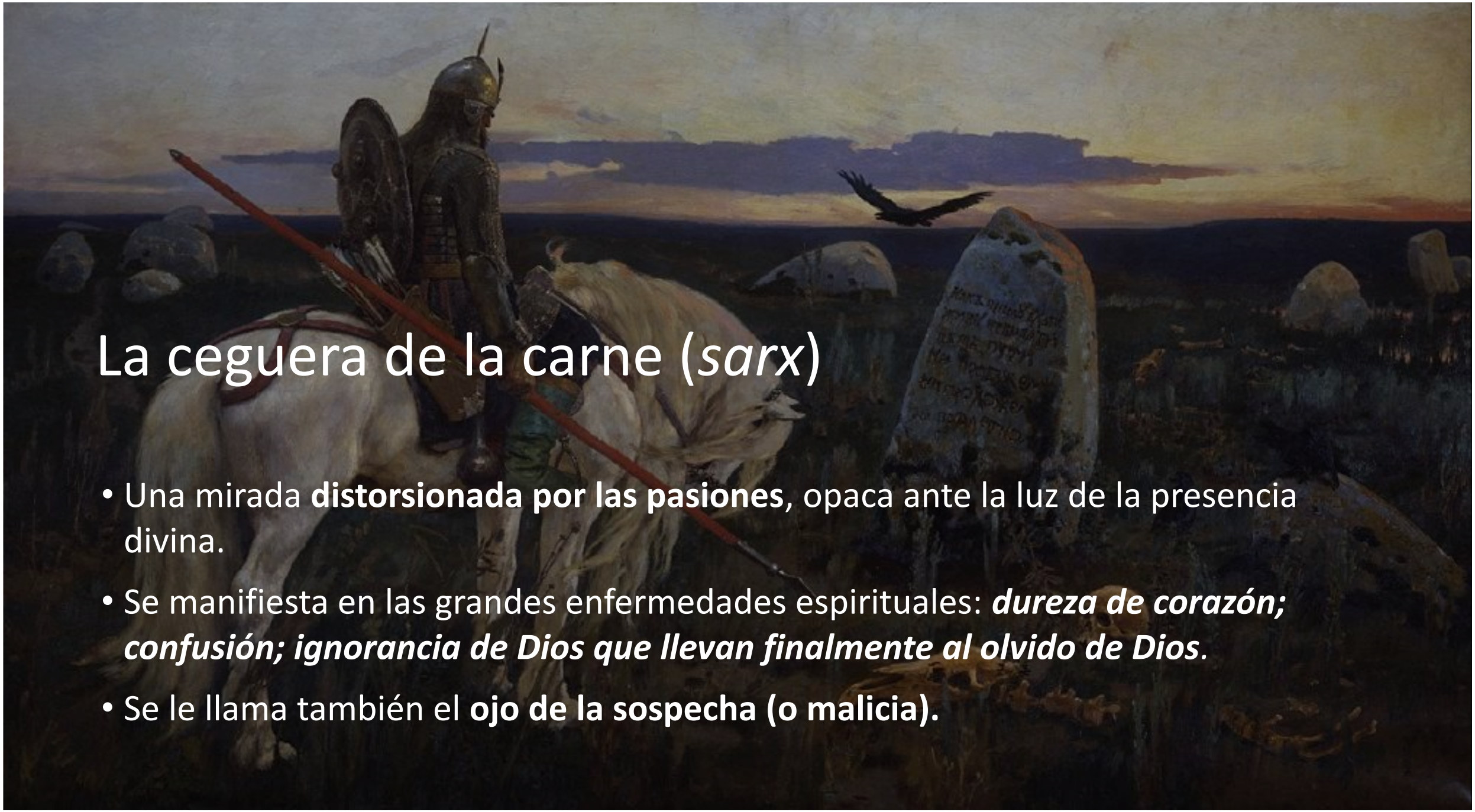
El misterio de la
“transfiguración”
meta de la vida espiritual
cristiana



Las tres miradas del conocimiento

- La ceguera de la carne *(sarx)*
- La mirada del cuerpo *(soma)*
- La mirada del alma o mente *(psyché)*
- La mirada del espíritu o corazón *(pneúma)*





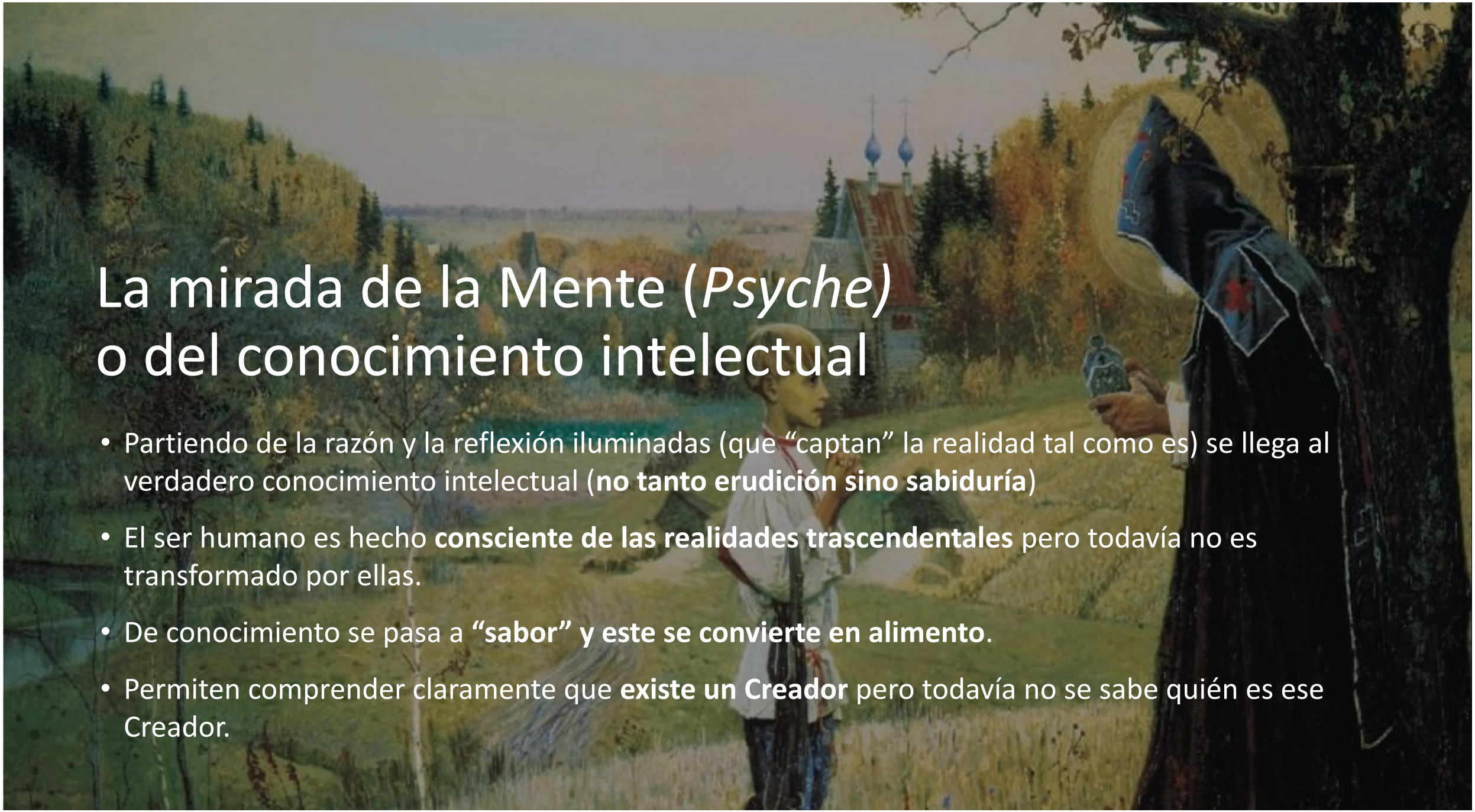
La ceguera de la carne (*sarx*)

- Una mirada **distorsionada por las pasiones**, opaca ante la luz de la presencia divina.
- Se manifiesta en las grandes enfermedades espirituales: ***dureza de corazón; confusión; ignorancia de Dios que llevan finalmente al olvido de Dios***.
- Se le llama también el **ojo de la sospecha (o malicia).**



La mirada del cuerpo (*soma*) o de los sentidos

- Permitir que las cosas **se manifiesten a partir de sí mismas**.
- **Aplicación de los sentidos ignaciana**: aprender a ver, oír, gustar, etc.
- **No dejarse caer en la distracción** ni en la depredación.
- Primer nivel de la profundización de la mirada: necesario, pero insuficiente.



La mirada de la Mente (*Psyche)* o del conocimiento intelectual

- Partiendo de la razón y la reflexión iluminadas (que “captan” la realidad tal como es) se llega al verdadero conocimiento intelectual (**no tanto erudición sino sabiduría**)
- El ser humano es hecho **consciente de las realidades trascendentales** pero todavía no es transformado por ellas.
- De conocimiento se pasa a **“sabor” y este se convierte en alimento**.
- Permiten comprender claramente que **existe un Creador** pero todavía no se sabe quién es ese Creador.

La mirada del Espíritu (*Pneúma*) o del Corazón

- *"Felices los limpios de corazón* ***porque ellos verán a Dios****"* Mt 5:8.
- No anula las anteriores sino que las **incorpora y plenifica**.
- En él **el *conocer* se hace igual al *ser.***
- Experiencia de **la unión con el Todo**, con lo Uno.
- **El conocedor es transformado en lo Conocido.**

